

Promesas Santas

Descripción

1 Samuel 1:11, 19-28

Chad y Rachel estaban parados en el pasillo de su supermercado local mirando a su hijo de 3 años. Con los ojos llenos de lágrimas y las mejillas temblorosas, declaró que si le compraban los dulces que sostenía en su pequeño puño, ¡nunca volvería a pedir nada! Lo prometió.

Ana yacía en un altar, borracha de dolor, rogándole a Dios que le diera la única cosa en todo el mundo que más deseaba, un niño. Esto, sin embargo, no era el voto inmaduro de un niño que buscaba dulces, sino el corazón honesto y sangrante de una mujer envuelta en pena y dolor. Su promesa no era un voto hueco que sería olvidado rápidamente, sino un sacrificio para siempre que eventualmente cambiaría el curso de la historia.

Puede que no vivamos en un mundo donde los votos son una forma común de oración y petición a Dios, pero lo buscamos. Pedimos Su provisión. En tu tiempo de oración de hoy, sé consciente de lo que estás buscando y revisa tu corazón. ¿Estoy dispuesto a devolver a Dios todo lo que estoy buscando de Él hoy?•

Autor: Rachel Kuhn

Fecha de creación

2023/02/06